

EL PLAN DE DIOS

Cautividad Daniel 1, 6

Escrituras secundarias: II Reyes 20:17-18, 24, 25; I Crónicas 9:1; II Crónicas 36; Jeremías 21-52; Daniel 2-5; Hechos 7:43



Metas de la lección:

Ver que Dios castiga la desobediencia.
Ver que Dios es un Dios de amor, un Dios fiel, y un Dios que disciplina.
Ver que la obediencia es posible aun cuando otros son desobedientes.

Versículo de memoria

¿Cómo puede el joven llevar un vida íntegra? Viviendo conforme a tu palabra. Salmo 119: 9

NOTA: Aprenda este cuento de tal manera que lo pueda decir como un CUENTO, no diciendo "El dijo. . . Ella dijo" o como algo que solo va a leer. Cuente la historia en una manera que refuerza que estas ideas no son sus propias ideas. Abra su Biblia mientras cuente la historia.

La Lección:

Vamos a repasar lo que hemos aprendido del plan de Dios. (Repase las historias, anime a varios niños que compartan.)

¿Recuerdan cuando Dios creó al primer hombre y a la primera mujer? ¿Cómo se llamaban? (Adán y Eva) Dios caminaba con ellos en el jardín pero ellos escogieron desobedecer a Dios. ¿Qué hicieron? (Comieron del árbol que Dios les había prohibido comer) ¿Qué sucedió? (Dios los castigó y los echó del jardín) ¿Por qué? (Dios es santo y perfecto y la desobediencia merece castigo)

¿Recuerdan cuando Dios llamó a Abram que saliera de su casa? ¿A dónde quería Dios que fuera Abram? (A un lugar nuevo que Dios le iba a mostrar) ¿Cuándo llegó Abraham a ese nuevo lugar, que tenía Dios para Abraham? ¿Era sólo unas cuantas acres de tierra para Abraham y su familia? (No) Dios no estaba pensando sólo en Abraham y Sara ni Isaac y Rebeca. Dios tenía un plan grande para su pueblo. Dios le dijo a Abraham que viera para el norte y el sur, y que viera para el este y el oeste. Todo lo que Abraham podía ver era suyo y de sus descendientes. Dios se los iba dar todo. Y eso fue exactamente lo que Dios hizo.

Dios guardó su promesa a Israel. Hizo que heredaran la tierra destruyendo el pueblo que vivía allí. Dios les recordó que en esa tierra nueva tenía que obedecerle y obedecer su palabra. Josué prometió ante todo el pueblo y les dijo: "... elijan ustedes mismos a quiénes van a servir Por mi parte, mi familia y yo serviremos al SEÑOR." (Josué 24:15)

Y todo el pueblo de Israel escogió servir a Dios. Si guardaban su promesa podían quedarse en esa tierra hermosa y maravillosa. Pero Israel no guardó su promesa. El pueblo de Dios adoraba a otros dioses y hacían lo que querían. Vamos a ver lo que Dios decidió hacer con ellos.

LEAN: II Crónicas 36:15-16 (Tenga la Biblia en sus manos a través de la historia.)

De nuevo, y vez tras vez, Dios compartió su Palabra con el pueblo de Israel. Dios envió profetas como Elías e Isaías para que le recordaran al pueblo quien debería ser y lo que Dios quería que hicieran. Dios les dijo a través de profetas como Jeremías que si dejaban de hacer cosas malas podían quedarse en esa tierra. Dios les dijo que si dejaban de adorar a otros dioses podían quedarse. Pero el pueblo de Israel no obedeció. Como Adán y Eva fueron echados del jardín, el pueblo de Israel fue echado de la tierra que Dios les había prometido. Esto sucedió porque rehusaron obedecer a Dios. Dios les había advertido y les había dado muchas oportunidades para se arrepintieran por que Dios les amaba y tenia cuidado de ellos. Pero el pecado tiene que ser castigado. Dios estaba por hacer exactamente eso.

Dios envió un ejército de un país grande y fuerte para que se llevara a Israel de esta tierra maravillosa. Vino el ejército a Israel y tumbaron los muros. Quemaron el templo, la casa de Dios y se llevaron a la gente. Uno de esos prisioneros fue un joven llamado Daniel. Era de buen parece y muy inteligente. Daniel y sus amigos fueron llevados por el rey para ser entrenados como líderes. El entrenamiento era de tres años. Vivían en el palacio del rey y comían la comida del rey y tomaban el vino del rey. Daniel decidió no desobedecer a Dios al tomar el vino que ofrecía el rey ni la comida que daba el rey. Daniel y sus tres amigos pidieron permiso de sólo tomar agua y sólo comer verduras. Dios ya había hecho que Daniel se ganara el afecto y la simpatía del oficial. Pero el oficial le tenía miedo al rey y no quería hacer lo que Daniel pedía. Daniel le pidió que los pusiera a prueba por diez días. Después de diez días el oficial podía compararlos a todos los demás jóvenes. Daniel le dijo que si no se veían saludables entonces hiciera lo que quisieron con ellos. Después de diez días, Daniel y sus tres amigos se veían más saludables que los demás. Por el resto de los tres años sólo tomaban agua y sólo comían verduras. No había otros como estos cuatro jóvenes. Ellos eran diez veces más inteligentes que todos los demás en el reino. Dios los bendijo con entendimiento.

Daniel sirvió al rey fielmente por muchos años. Daniel era un hombre muy importante en el reino. Pero también era un hombre muy importante para Dios. Daniel pasaba tiempo con Dios. Él oraba tres veces al día. Como el profeta Isaías, Dios le dejaba saber las cosas a Daniel. Le dejaba saber lo que iba a suceder en el futuro. Daniel servía a Dios fielmente aun en esa tierra de cautividad. La importancia de Daniel hizo que otros le tuvieran celos. Trataban de buscar algo malo con el trabajo de Daniel pero no podían encontrar nada. Siempre se podía depender de Daniel. Daniel no hacía nada malo. Daniel siempre hacía lo que debería hacer. Finalmente los hombres que estaban celosos de Daniel dijeron, “Nunca le vamos encontrar nada mal. Vamos a tener que encontrar algo que tenga que ver con su fidelidad a su Dios.” Los hombres celosos corrieron al rey y le dijeron, “O rey, vive para siempre. Hemos decidido que debes mandar a todos en el reino que no oren a nadie menos que a ti por todo un mes. Y él que desobedezca será echado a la fosa de leones.” Y le pareció bien al rey y lo hizo. Cuando el rey hacía un decreto ni el rey mismo lo podía revocar.

Cuando Daniel se enteró del decreto del rey, fue a su casa y como siempre lo hacía, oró a Dios, el creador del cielo y la tierra. Daniel sabía que sólo debería orar a Dios. Ningún hombre tiene el poder que tiene Dios. Sólo Dios es todopoderoso y omnipotente.

Los hombres celosos estaban listos esperando encontrar a Daniel desobedeciendo el decreto del rey. Cuando Daniel fue a su casa a orar lo vieron. Ellos sabían que Daniel iba a ser fiel a su Dios. Corrieron para decirle al rey. Cuando el rey escuchó las noticias estaba muy disgustado. El rey no quería que le pasara nada malo a Daniel. Pero ni el rey podía revocar su decreto. Entonces echaron a Daniel a la fosa de leones. El rey le dijo a Daniel, “Daniel, has servido a tu Dios fielmente. Tu Dios te puede salvar.” Pero el rey se fue y no durmió ni comió. El rey estaba preocupado por Daniel. El rey corrió para ver a Daniel tan pronto como amaneció. Cuando llegó, el rey le gritó, “¿pudo tu Dios, a quien siempre sirves, salvarte de los leones? — ¡Que viva Su Majestad por siempre! — contestó Daniel desde el foso —. Mi Dios envió a su ángel y les cerró la boca a los leones. No me han hecho ningún daño. — Daniel no tenía ningún rasguño. Servimos a un Dios maravilloso. Daniel confió en Dios. Dios lo salvó.

Repaso

Vamos a repasar lo que hemos aprendido, ¿A quien le gustaría contar la historia? (Pregunte a los niños si faltó algo.) ¿Hay alguien más que quiera contar la historia?

¿Y que de usted? ¿Confía en Dios? ¿Le sirve fielmente como lo hizo Daniel? ¿Aun cuando las cosas son difíciles? ¿Aunque todos los demás están haciendo lo malo?

Podemos confiar en Dios y sólo en Dios con cualquier situación que enfrentamos. Si no ha confiado en el, crea en su Hijo unigénito. Jesús le salvará de la muerte que merece a causa del pecado y la desobediencia. ¿Quiere confiar en Jesús, hoy? Jesús es fiel y verdadero. Puede confiar su vida a Él.

Planeando para la siguiente semana
Lección 24– La Cautividad Continua
Ester

LECCIÓN PARA PREESCOLARES

Lección Para Preescolares Para Cautividad

Canten: Canten un canto relacionado a la historia.

Comparta: Dios envió un ejército de un país grande y fuerte para que se llevara a Israel de esta tierra maravillosa. Vino el ejército a Israel y tumbaron los muros. Quemaron el templo, la casa de Dios y se llevaron a la gente. Uno de esos prisioneros fue un joven llamado Daniel. Él vivía en el palacio. Daniel aprendió cosas nuevas. Era de buen parece y muy inteligente. Daniel sirvió al rey fielmente por muchos años. Daniel era un hombre muy importante en le reino. Pero también era un hombre muy importante para Dios. Él oraba tres veces al día. Daniel servía a Dios aunque era prisionero en un país extranjero.

La importancia de Daniel hizo que otros le tuvieran celos. Trataban de buscar algo malo con el trabajo de Daniel pero no podían encontrar nada. Siempre se podía depender de Daniel. Daniel no hacía nada malo. Daniel siempre hacía lo que debería hacer. Finalmente los hombres que estaban celosos de Daniel dijeron, “Nunca le vamos encontrar nada mal. Vamos a tener que encontrar algo que tenga que ver con su fidelidad a su Dios.” Los hombres celosos corrieron al rey y le dijeron, “O rey, vive para siempre. Hemos decidido que debes mandar a todos en el reino que no oren a nadie menos que a ti por todo un mes. Y él que desobedezca será echado a la fosa de leones.” Y le pareció bien al rey y lo hizo. Cuando el rey hacia un decreto ni el rey mismo lo podía revocar.

Cuando Daniel se entero del decreto del rey, fue a su casa y como siempre lo hacía, oró a Dios, el creador del cielo y la tierra. Daniel sabía que sólo debería orar a Dios. Ningún hombre tiene el poder que tiene Dios. Sólo Dios es todopoderoso y omnipotente.

Los hombres celosos estaban listos esperando encontrar a Daniel desobedeciendo el decreto del rey. Cuando Daniel fue a su casa a orar lo vieron. Ellos sabían que Daniel iba a ser fiel a su Dios. Corrieron para decirle al rey. Cuando el rey escuchó las noticias estaba muy disgustado. El rey no quería que le pasara nada malo a Daniel. Pero ni el rey mismo podía revocar su propio decreto. Entonces echaron a Daniel a la fosa de leones. El rey le dijo a Daniel, “Daniel, has servido a tu Dios fielmente. Tu Dios te puede salvar.” Pero el rey se fue y no durmió ni comió. El rey estaba preocupado por Daniel. El rey corrió para ver a Daniel tan pronto como amaneció. Cuando llegó, el rey le gritó, “¿pudo tu Dios, a quien siempre sirves, salvarte de los leones? — ¡Que viva Su Majestad por siempre! — contestó Daniel desde el foso —. Mi Dios envió a su ángel y les cerró la boca a los leones. No me han hecho ningún daño. — Daniel no tenía ningún rasguño. Servimos a un Dios maravilloso. Daniel confió en Dios. Dios lo salvo.

Oren: Den gracias a Dios por haber salvado a Daniel. Den gracias a Dios por cuidar de nosotros.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Manualidades Para Cautividad

- Actividad para el verso de memoria – Haga un móvil con el verso de memoria. Imprima una palabra en recortes de papel en forma de verduras o leones. Cuélguelos con estambre de un plato de papel invertido.
- Haga un león de un plato de papel. Use papel de construcción de color amarillo, anaranjado y café. Corte triángulos para formar la melena alrededor del plato de papel. Decore lo de adentro como la cara de un león.
- Hagan un drama de la historia.
- Después que Dios salvo a Daniel de los leones, el rey Darío escribió una poesía alabando a Dios. ¿Por qué alaba a Dios, usted? Escriba una poesía de agradecimiento. Dígale a Dios lo maravilloso que es en su poesía. Use la poesía del rey Darío como guía.
- Babilonia se conocía por sus jardines colgantes. Use botellas de plástico, estambre, tierra, y semillas para hacer un jardín colgante que pueden disfrutar en sus casas.
- Hagan pastelitos en forma de león. Puede usar palomitas de caramelo para la melena y pedacitos de chocolate (chocolate chips) para la cara del león. ¡Disfrute!
- Para niños mayores: Hablen acerca de los nombres y el significado de los nombres. Daniel significa: Dios es mi juez. Cuando Daniel fue llevado a Babilonia su nombre fue cambiado a Beltasar que significa: Belit protege al rey. Belit era una diosa comparable a Baal. Daniel y sus amigos tuvieron que escoger si comían la comida del rey y si tomaban el vino del rey. Ellos sabían que esas cosas no agradaban a Dios. Ellos fueron fieles a Dios. Pregunte: ¿Cómo pueden escoger a hacer lo recto aun cuando es difícil? Repasen el verso. Diga a los niños que protejan sus corazones y sus mentes como lo hizo Daniel.